



AÑO VII

ENERO - FEBRERO 1956

Núm. 35

ASCENSIÓN INVERNAL AL PICO DEL INFIERNO (3.081 m.)

Cuando se hallaba en imprenta este Boletín, tres "Montañeros" han realizado una importante invernada: la ascensión al Pico del Infierno por la arista norte.

El día 6 de Marzo, Antonio González Sicilia, José Díaz y Rafael Montaner, partiendo del refugio de Bachimaña, conseguían la cima del pico a las dos y media de la tarde.

La fotografía que ilustra estas líneas, recoge el momento de la llegada a la cumbre de los buenos escaladores Montaner y Díaz, mientras Sicilia, artista de la cámara, obtenía la foto, buena como todas las suyas.

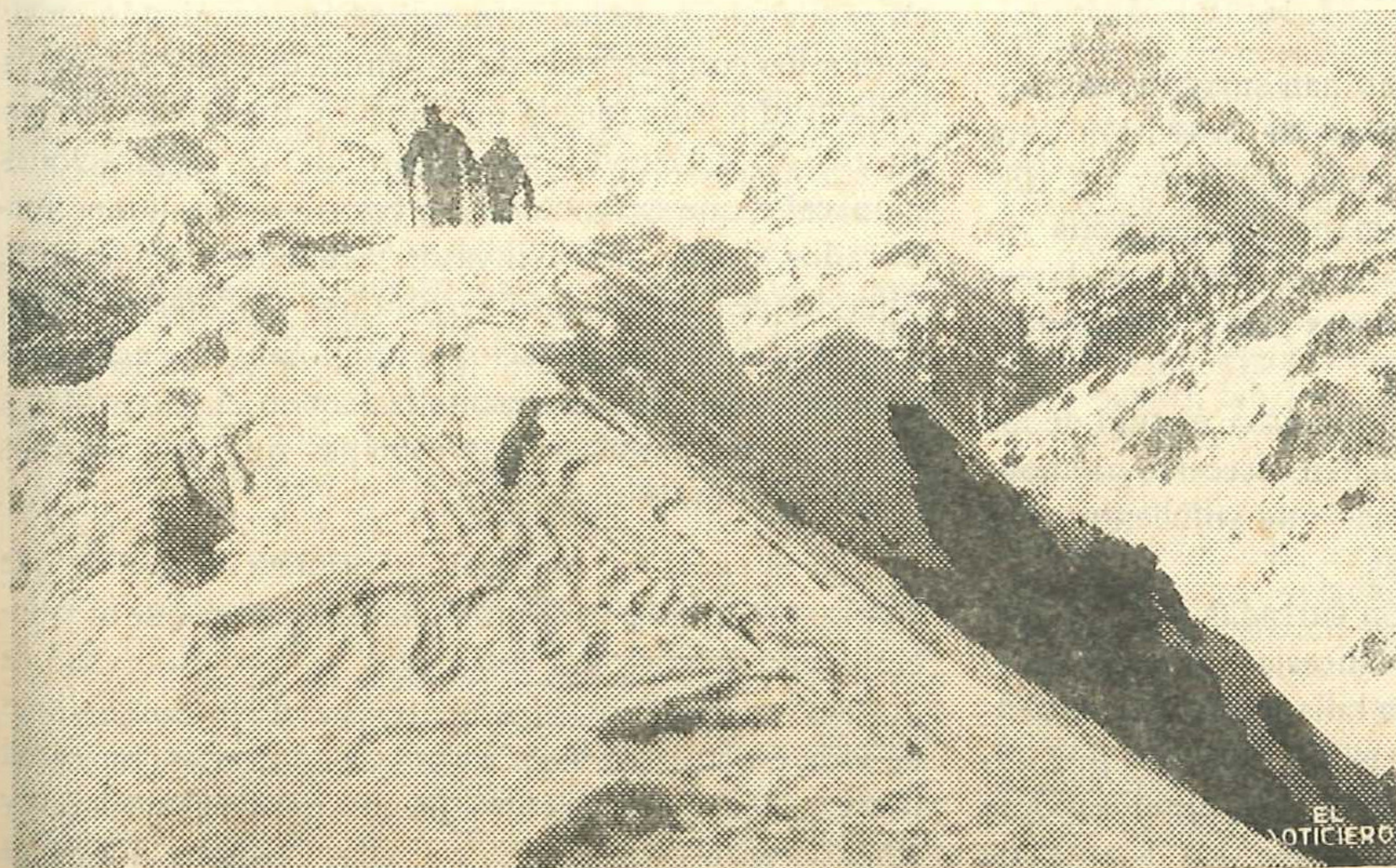
En el próximo Boletín publicaremos una crónica de esta destacada ascensión invernada, y alguna otra fotografía que dará idea de las dificultades que tuvieron que vencer esos tres valientes socios de **Montañeros de Aragón**, a los que desde aquí les enviamos nuestra felicitación más sincera.

Debemos recordar que ninguno de los tres es novato en estas lides. Antonio González Sicilia, cargado siempre con sus cámaras fotográficas, ha alcanzado numerosas cimas y aristas de nuestro alto Pirineo, plasmando en magníficos clisés todas las bellezas que brinda aquella bravía naturaleza. En unión de otros tres socios de **Montañeros de Aragón** realizó la invernada del Aneto el 26 de Febrero de 1954.

Rafael Montaner y José Díaz nos tienen acostumbrados igualmente a éxitos de importancia montañera. Ambos son excelentes especialistas en roca, como bien lo demuestra su larga relación de "primeras" efectuadas la mayoría de ellas en el escenario de Riglos. En esta ocasión han trocado las suelas de cáñamo por las botas con crampones y se han lanzado a

la conquista de las difíciles pendientes heladas y ventisqueros de nuestro Pirineo. Nada ha detenido el ímpetu y ánimo de estos valientes montañeros que en supremo derroche de audacia y facultades han conseguido para nuestra Sociedad el codiciado galardón de esta importante ascensión invernada.

No queremos terminar este merecido elogio sin desearles fervientemente éxitos análogos en todas las empresas deportivas que acometan.



LA MONTAÑA, LOS MONTAÑESES Y NOSOTROS

*A D. Pedro Arnal Cervero,
montañés de corazón y cerebro.*

Nosotros, los que orgullosamente ostentamos la insignia de los tres aros ensamblados por el piolet y poseemos el carnet de la decana sociedad montañera de Aragón, somos titulares, en principio, de un certificado que acredita nuestro amor a la montaña. La gran familia, que en estos días raya en el millar, siente este amor de muy distintas maneras. Unos, la aman bajo el punto de vista deportivo; el higienista y el moralista, por los bienes corporales y espirituales que proporciona; el artista plasmando en el lienzo, o reflejando en la película, las mil combinaciones de masa, luz y color siempre distintas en el transcurso de los días; el hombre de ciencia dedicando a ella toda una vida de estudio y laboriosidad; y todos, por ella misma, por la belleza de sus formas reducidas a líneas y volúmenes con las variantes que proporcionan las nubes, la nieve, la vegetación.

La amamos pero no la conocemos. Quedan sus formas reflejadas y retenidas en nuestra retina, pero no sabemos el por qué ni cómo. Para nosotros, cada cima tiene su personalidad; es un verdadero individuo que rasgos especiales nos permiten reconocerlo a distancia y en medio de una profusión de cimas vecinas. Es para nosotros como una obra de arte que no comprendemos y no apreciamos, hasta que no se analiza, descomponiéndola en todos sus elementos esenciales. Un geólogo escribió: "En una escultura, la materia no es nada, se doblega a la voluntad del escultor que la emplea para traducir su imaginación, su idea". En la montaña, por el contrario, la materia es el todo, puesto que el escultor es ciego, son ciegas las fuerzas sobrehumanas que moldean y esculpen las cimas y los valles. Es ciego el viento, el hielo y el agua que empleando la misma técnica, obedeciendo la misma voz, se manifiesta en lo que hemos dado en llamar "erosión" y "fuerza de agentes atmosféricos".

Si nos damos en pensar como han surgido las montañas, como han actuado las fuerzas de la erosión para moldearlas y darles las formas con que hoy las distinguimos, y como la vida humana se desarrolla en ellas, a espaldas de las grandes urbes, reinos de la comodidad y el confort, las amaremos más y comprendemos mejor.

La historia de una cadena montañosa es uno de los problemas más curiosos que pueden ofrecerse al montañero, y encontrará motivos más que suficientes para interesarse cada vez más en ellas.

Las viejas llanuras de aluvión surcadas por los ríos, escalonadas en el horizonte por mesetas de perfil rectilíneo, los prehistóricos glaciales tallando en las vertientes de los valles paredes abruptas por donde se precipitan estruendosas cascadas y, más arriba, en el reino de las altas cimas donde solo subsisten los agentes de

erosión elementales, el hielo y deshielo, que rajan las rocas cuarteándolas y precipitando sus despojos por laderas, las lluvias tormentosas que fisuran las pendientes de las altas cimas originando embudos de belleza secular, son signos de que el montañero que las ama, piense y medite en su origen e intente descorrer el velo que envuelve, celoso, su pasado.

Para analizar y comprender la forma de una montaña, es necesario conocer de qué clase de roca está compuesta. Cada clase de roca reacciona a la erosión tomando un modelo particular y formando un estilo distinto. De la misma manera que hablamos de un estilo gótico, romano; etc. podemos hablar de un estilo de calizas, de un estilo de granitos, conglomerados, etc.

Una montaña puede, por otra parte, estar formada de varias clases de rocas. La geología nos enseñará entonces por qué estas rocas se superponen, y el conjunto arquitectónico que ha presidido su organización. Para tales montañas de descomposición varia, no habrá solamente un problema de "materiales" sino también "arquitectónico" o abreviadamente de "tectónica".

Un tomo de Geología y otro de Geografía Humana, no pueden faltar ni deben faltar en la biblioteca del Montañero, por modesto que éste sea. Se complementan y si una nos dice cómo se formaron las montañas, la otra nos dirá cómo se desarrolla la vida del hombre en su seno. Sorprende ver cómo cultivos y caseríos se establecen en nuestra vertiente pirenaica, rayando casi los 1.500 metros de altitud.

Refugio de la vida espiritual, la vemos poblada de ermitas y restos de monumentos que fueron habitados por personas que encontraron la razón de existir en vecindad con la inmensidad, en las catedrales de la tierra, en el silencio y eterna contemplación, acogiendo en su seno a los compatriotas de la llanura que huyendo de la esclavitud a cada oleada de invasión, buscaban refugio en los altos relieves, al amparo de las edificaciones monacales que entonces se convertían en bastiones fortificados, siendo para el invasor, victorioso en la llanura, zona donde era peligroso aventurarse y, posteriormente, son las grandes organizaciones religiosas que enclavadas en lugares inhóspitos, hospitalizaban en el peregrinar a Santiago por precarias vías romanas que cruzaban los macizos montañosos.

Fué el egoísmo material la primera razón de que empezara a poblarse la montaña por gentes que al principio, en expediciones veraniegas, se aprovisionaban de pieles y carnes y posteriormente, cuando las condiciones de vida en la tierra baja fueron más precarias, buscaron los extensos y excelentes pastos para sus rebaños y construyeron habitaciones en valles y laderas, donde los

bosques les ofrecían materiales para las viviendas y leñas para los largos inviernos, y las tierras permitían ser laboradas tras grandes esfuerzos, organizándola en planos paralelos, buscando la horizontabilidad donde no existía; obteniendo precarias cosechas, con útiles de labranza rudimentarios y desmontables, puestos que sus campos distan mucho entre sí, dislocados por grandes desniveles que obligan al transporte de útiles y cosechas a espaldas de hombres y bestias.

Pero más que el relieve, el árbitro de la vida montañesa es el clima. Es éste quien regula las subsistencias y limita estrictamente el número de bocas a alimentar. El año montañoso se caracteriza por un verano corto y un invierno interminable, durante el cual es preciso vivir y alimentar el ganado. La existencia en la montaña está dominada enteramente por el problema de la invernada. Y es en el corto verano cuando todas las posibilidades del invierno dependen de esta débil estación. Si las cosechas han sido pobres, se impone reducir el número de bocas, sacrificando a la emigración, durante el invierno a los miembros de la familia que no siendo indispensables en casa, deberán buscar el sustento en las tierras bajas. Si los pastos faltan, será preciso vender, aún a precios bajos, parte del ganado si no se le quiere ver morir de inanición. Y si el invierno es extremadamente largo, agotándose las provisiones terminará en una ruina invisible para el hombre de la ciudad y desastroso para el hombre de la montaña.

Vida heroica, en silencio, siempre acechada por la penuria, carente de refinamiento, goces comodidades y vilipendiada por los pedantes de la capital.

La variedad de los cultivos de montaña está limitada a las especies de débil rendimiento, siendo básico, el centeno, que se pasa todo el invierno bajo tierra al abrigo de la nieve; pero el sol, a menudo oculto por el relieve, es, gracias a la transparencia del aire y a los efectos de la altura, de una intensidad poderosa.

El ganado tiene una existencia peculiar en la montaña. Entre la zona límite del bosque y las altas cimas, se encuentra la zona de extensos pastos, poblada por los rebaños cuando desaparecen las nieves y hasta que vuelven éstas. Durante la temporada invernal, permanece estabulado el ganado mayor, mientras que el lanar desciende a la llanura, hasta que la montaña al despertarse de su sueño invernal ofrece tal abundancia de pastos que no pueden explotar sus habitantes y ganados locales, siendo alquilados a los rebaños de los países bajos, realizándose la "transhumancia directa" de los rebaños del llano y la "transhumancia inversa" de los rebaños de la montaña.

Esta abundancia de pastos, resuelve en parte, el problema de la subsistencia del ganado. Las tierras laborables son escasas, los bosques de las vertientes deben ser conservados. Los prados accesibles, cálidos y no muy altos dan heno que, recogido debe guardarse cuidadosamente para consumir en el invierno por el ganado estabulado, siendo por lo tanto, el segundo pilar que sostiene la vida humana en la montaña y mediante el

cual, proporciona abono, trabajo y fuerza motriz, leche, carne, cuero y a veces calor. Sin este complemento necesario, ninguna casa, ningún pueblo, podría obtener con qué alimentar a sus habitantes.

Estas formas de existencia, ordenan en parte, el tipo de la habitación rural. Su elemento esencial, de célula de la vida en montaña, es la familia, unidad de explotación. Comen su propio pan, se abrigan con la lana de sus corderos, guisan su carne, se hacen su propio queso, construyen su propia vivienda y los útiles de madera de sus propios bosques.

La casa responde a las necesidades de la explotación. Es indispensable disponer de una despensa para almacenar las reservas de las cuales depende la vida entera. El granero abrigado de las humedades. Los establos, cuyas dimensiones denotan la capacidad económica del propietario y los yerberos proporcionados a los establos, dispuestos de manera que proporcionen abrigo a éstos. Bien situados en la pared Norte, bien encima de las cuadras y a la vez éstas al lado o debajo de las habitaciones del hombre para aprovechar el calor animal. El sonido permanente de las esquilas es un inconveniente muy relativo en relación al grato calor que proporciona el ganado.

Los materiales de construcción son abastecidos por

la región, e imponen una técnica característica. La cubierta de vertientes rápidas para desplazar la nieve y la teja ordinaria sustituida por pizarra o piezas de cerámica de fabricación propia, según la región.

Pocas y pequeñas ventanas para evitar el enfriamiento del ambiente interior. Cuanto más, un balcón en la fachada del medio día y que corres-

ponde casi siempre a la sala o habitación mejor amueblada. Es en la espaciosa cocina, de gran hogar y amplia chimenea acampanada, donde transcurre la mayor parte de la vida de familia. Cuarto de estar, comedor y taller donde se reparan los útiles, se preparan los piensos del ganado menor, las mujeres hilan la lana y en las largas veladas se ejerce toda industria cuya materia prima abastezca la región montañesa.

En este ambiente, se desarrolla la vida del campesino montañoso. El corto estío es una estación frenética. Es preciso cultivar los campos en las distintas alturas, acopiar la leña, segar el heno, cosechar, conducir el ganado a los pastos, fabricar quesos. De arriba a abajo todos los montañeses trabajan: las mujeres y niños. Los días son largos acrecentados por la altura y se aprovechan sin idea de descanso. El largo invierno es una estación de reposo forzoso. Se cuidan las bestias, se reparan los útiles; las largas veladas en torno al acogedor hogar, iluminada la estancia por las fantásticas llamas de madera resinosa, saben de historias y leyendas y de repetidos comentarios a las noticias llegadas del familiar ausente, que la ruptura del equilibrio entre los recursos naturales y el aumento de población, ha obligado a emigrar a los centros de actividad fabril e industrial.

R. BRUFAU.





Reseña de una excursión realizada por varios consocios nuestros, gracias a la amena pluma de D. Rubén Torres.

(Continuación)

Nuestra primera labor es despojarnos de la ropa empapada. Esta operación, que a simple vista parece sencillísima, nos resulta de una dificultad rayana en el cálculo integral. Hay quién al desprenderse del anorak, desviste a un catalán de su magnífico jersey.

En un simple golpe de vista nos damos cuenta que Tarzán está indignadísimo. Nadie sabe las causas, pero la realidad es esa, que echa espuma. Al día siguiente nos enteramos que lo del enfado ha sido una treta ingeniosísima para inhibirse de ir a por las cajas abandonadas. ¡Genial!

La cena la efectuamos de pie. No por respeto, sino porque no podemos sentarnos. Nuestros alimentos se limitan a unas pocas peras y dorasnillas.

Llega la hora de acostarse. Para este acto el grupo se ha dividido en dos fracciones, a saber: Tonticos y espabilados.

Los espabilados han logrado hacerse sitio (aún no me explico cómo) en la parte inferior de los dos pisos que consta el dormitorio. Los tonticos aún no saben si dormirán, cómo dormirán y en dónde dormirán. Yo soy tontico.

Por fin, después de muchos apuros nos logramos acoplar en la parte superior. Estamos todos muy "junticos". No se por qué pienso que la montaña une mucho a las personas. Solamente un temor me embarga. Si alguno de los durmientes tiene necesidad de levantarse a media noche, nos veremos en la necesidad de incorporarnos todos, por efectos de la presión entre cuerpo y cuerpo.

Gracias a Dios, no lo hace nadie.

El calor es tropical, el sudor general y la angustia comandante. No podemos pegar ojo en toda la noche. ¡Viva, Viva!

18 de JULIO - Lunes. - Nos levantamos a las seis, minuto más o menos, más bien más que menos.

Los espabilados están más frescos que una lechuga. Se visten con rapidez y hasta se permiten el lujo de silbar. Nosotros, por el contrario, el hecho de que estemos de pie no nos impide dar cabezadas por los rincones.

La primera labor a realizar es ir a recuperar los comestibles abandonados. Tarzán no viene. Le queda aún media hora de "morro".

Mientras caminamos, una terrible duda atenaza nuestro pensamiento. ¿Encontraremos los fardos? ¿Nó los encontraremos? Si ocurriese lo peor, nos veríamos obligados a entregarnos sin dilación a la mendicidad, suelta de tacos y sus derivados, clandestinidad, fraude y dolo, para poder subsistir.

La Providencia, hace con su infinito poder que encontremos intactos todos nuestros bultitos. Por esta vez continuaremos siendo honrados.

Una vez reunidos en el refugio cajones y personas, comienza un pequeño debate. Los unos queremos subir sin pérdida de momento al Balaitus. La oposición opina tercamente que, todo el día de hoy debemos dedicarlo a organizar meticulosa y concienzudamente nuestra intenden-

cia. ¡Crasa tontería, Pardiez! (Esto de Pardiez se dice mucho en las novelas) grito yo por decir algo. Nadie me hace caso.

Pronto se llega a un acuerdo. Hortensia, Montaner, Julián y Pepe, se prestan voluntarios a permanecer en el refugio para poner todo en orden. Los demás subiremos al Balaitus.

Composición del grupo "los demás": Manolita, Helenio, Jerónimo, Santiago, Tarzán, Martín, Tío Jesús, Peña, Esteban, Rubén Miranda, Carlos Leira y yo. Doce buenos chicos en total (once chicos y una chica con pantalones, para ser más exacto).

Comenzamos la excursión a las siete cuarenta y cinco de la mañana.

Yo voy el último. No por nada, sino porque van once delante de mí.

El lugar que ocupo en la clasificación me permite observar el "elenco" que formamos. Parecemos un grupo de escolares aplicados, a quienes sus profesores han sacado de paseo como premio a sus desvelos en el estudio. Si existe alguna diferencia es: que no llevamos pelotón ni vamos cogidos de las manos.

Los preliminares de las ascensiones pirenaicas, suelen ser todos análogos. Un poco más fáciles o un poco más difíciles, pero generalmente de desarrollo similar.

Subes un poco; bajas para luego subir más; cruzas una glera o la subes (subirla da más risa); atraviesas un glaciar o un helero; te agarras a unos estratos pizarrosos; descansas un poco al mismo tiempo que bebes una gaseosa de sobre; sudas, te quitas ropa; sientes frío, te pones ropa; te despistas, pierdes altura; vuelves al buen camino, ganas altura; gritas ¡piedra!, cuando ésta es inofensiva; recibe un compañero una pedrada en el tobillo y te das cuenta que no has gritado ¡piedra! En una palabra; los primeros pasos, las caminatas iniciales en las ascensiones a los picos del Pirineo, parecen todas cortadas por un mismo patrón. Podríamos decir que son caminatas "Standard".

En cambio, en las cumbres, que es donde los picos adquieren su verdadera y bien definida personalidad, quedas compensado infinitamente de todos los esfuerzos, de todos los sudores, de todos los resbalones, de todos los riesgos corridos. El panorama que se extiende bajo tus pies hace desvanecer como por encanto, al menos momentáneamente, todo lo ocurrido entre la hora de salida y la hora de la coronación de la cima.

Es más tarde, en la ciudad, cuando estás cómodamente en el club o cuando te encuentras frente a un amigo, separado únicamente por unas cañas de cerveza, cuando adquieren verdadera importancia los detalles accesorios de las ascensiones, a menudo, ataviados con un poco de fantasía.

A la cima del Balaitus llegamos sanos y salvos a las once cincuenta.

Antes de alcanzar la cumbre, cuando remontábamos la cresta final, nos cruzamos con unos chicos catalanes, muy simpáticos por cierto, que ya habíamos visto en Sallent. Pusieron en nuestro conocimiento que en el mojón final, habían dejado

una lata de foie-gras, para nuestro particular uso. Supusieron muy acertadamente, que llegaríamos a la meta con hambrecito pocho y dieron de lleno en el blanco.

Desde estas líneas, agradezco en nombre de mis compañeros y en el mío, esta gentil delicadeza de nuestros hermanos catalanes.

Llevábamos cinco minutos descansando, cuando aparecen delante de nosotros, tres caras desconocidas hasta el momento.

Se trata de tres chicos franceses que han subido por la vertiente gala. Rapidísimamente hago inventario de mis conocimientos de francés para establecer el internacional contacto. El resultado es descorazonador. Llego a la conclusión de que únicamente dispongo en buen uso de las siguientes palabras: Merci. Table. Oui. Mademoiselle de París. Jolie Mere. Toujours. Eau. Alouette gentil alouette y Geminiani. Poca cosa para una conversación en regla.

No obstante me quedo pasmado al comprobar que, a pesar de lo reducido de mi léxico, me entiendo perfectamente con uno de los franceses. A los diez minutos me doy cuenta que estamos hablando castellano. ¡Ya me parecía a mí!

Pronto trabamos amistad. ¡Es paradójico lo que ocurre en la montaña! Nos hacemos seguidamente amigos de los desconocidos y en cambio reñimos con los muy conocidos. ¡Muy curioso!

Como estamos almorzando les ofrecemos jamón. Afortunadamente lo rechazan. Esta negativa no es obstáculo para que nosotros, con excusa de probar el queso francés liquidamos una caja de este alimento que llevaban. Estoy seguro que pensarían algo de nosotros, pero lo pensarían en francés que no entendemos nada.

Para postre nos obsequian con unos caramelos. Peña llega tarde y se queda sin nada. Para disimular, se introduce una piedrecita en la boca y la saborea con cara de factor de P. V.

Nosotros ante tanta delicadeza no tenemos más remedio que corresponder. Les cantamos dos canciones en francés. La cara que ponen al escucharnos, es muy similar a la que pondría un sevillano si oyese la "Niña de Fuego" cantada por un noruego.

Como dicen que el cantar y el rascar, solamente hay que empezar, nos embalamos. A continuación les obsequiamos con la jota "Que la nieve ardía".

Hasta este día la jota había sido una modalidad del cante que nos había salido siempre mal. Hoy, no se por qué causas, sea por la altura, sea por haber incorporado al conjunto la voz de Peña, o porque cantamos menos que un tape de tinaja, el caso es que nuestra manifestación folklórica constituye un verdadero crimen.

Nuestros amigos extranjeros gritan sin calor ¡Bravo! ¡Bravo!

A continuación dicen que se tienen que marchar, que tienen prisa. Les prometemos no cantar más y se quedan.

Desinteresadamente les invitamos a venir con nosotros al Refugio para estrechar nuestros incipientes lazos de amistad. Rehusan de momento. Alegan tener que volver a sus respectivos puntos de partida con urgencia. No obstante, nos prometen una visita para el miércoles, fecha en que piensan hacer la travesía de las Crestas del Diablo.

Además, y esto es muy importante, nos anuncian que vendrán acompañados de champagne francés.

Nos despedimos. Poco a poco les vemos desaparecer entre los pliegues montañosos de la vertiente vecina.

Emprendemos el descenso. Miro el reloj y observo que nuestra permanencia en la cima ha sido de una hora y diez minutos.

Sin ningún contratiempo llegamos al pie del glaciar. Una grata sorpresa nos espera. En este lugar están Hortensia, Montaner, Pepe y Julián, que habían subido a la Frondella.

Nos informan haber organizado toda nuestra despensa de una forma impecable. También nos dicen que desayunando se han "puesto las botas". Respecto a lo primero lo comprobaremos luego. En lo que toca a lo de "ponerse las botas", como la comprobación es imposible, pasamos por su palabra.

En un helero, tío Jesús quiere hacernos una demostración de sus aptitudes en los descensos nevados.

Lo veo bajar y, particularmente pienso que su estilo no es muy depurado. Tan pronto baja de bruces como se desliza vertiginosamente, hecho un ovillo, mezclando confusamente sus miembros con el piolet y la bolsa de costado, como da dos volteretas sin causa que lo justifique, o rueda de forma antiestética como si fuera un tubo.

Cuando llega a la base del helero, le expreso mi forma de pensar. Siento que no os haya gustado, — dice sombrío —. Cuando no me caigo lo hago mejor — se justifica —.

Continuamos bajando. Hay un momento que debemos saltar un estrecho pero turbulento torrente. Manolita, rápida como una gacela lo atraviesa la primera.

Una vez en la otra orilla, se provee de piedras y se entrega a la filantrópica labor de arrojarlas con fuerza al riachuelo. La piedra, en su violento contacto con el líquido elemento, hace salpicar infinitas gotas que van a parar graciosamente al saltador número dos luego al tres y así sucesivamente. Sin esfuerzo aparente logra poner hechos unas verdaderas lástimas a los dos primeros.

Cuando me toca el turno a mí, la suerte me favorece. La piedra, lanzada inicialmente con destreza, cambia de itinerario en el aire incomprensiblemente, y en vez de golpear el agua como era su deber, coincide descaradamente con mi pantorrilla de una forma que me parece ruda. Creo que dije ¡Ay! No recuerdo bien. La piedra en cambio no dijo nada, de esto sí que estoy seguro.

Manolita se lanza rápida a mi encuentro. ¿Te has hecho daño? ¿Te duele? Lo he hecho sin querer ¿sabes? ¡Cuánto lo siento! ¿Me perdonas? No te preocupes, si te quedas inválido ya te pondré un estanco.

Todas estas preguntas, exclamaciones y afirmaciones, las hizo sin respirar, como si temiese no poder decirlas todas.

Yo, que siempre he tenido una instintiva aversión a la venta de timbres móviles, letras de cambio, fósforos y caldo de gallina, opto por quitarle importancia a la cosa.

No, no. Si no ha sido nada. Un golpe sin importancia, — digo yo no muy seguro — ¿No ves? Si puedo hasta bailar. Esta afirmación la apoyo con

tres pasos de mambo a la pata coja. Así termina la cosa. El dolor de pierna en cambio, me duró tres días.

A un km. del refugio empieza a llover. Pronto la lluvia se convierte en granizo. Cuando nos faltan cien metros el granizo ya no es granizo. Son piedras así de grandes y así de gordas.

Afortunadamente como estamos cerca de nuestro "chalet", corremos un poco y sin haber recibido ninguna "caricia" ganamos su acogedor interior.

Nos preocupan Esteban, tío Jesús y Rubén Miranda que se habían quedado un poco rezagados.

Pronto los vemos aparecer, una vez que el chubasco ha disminuído de intensidad. Nos dicen que han tenido que proteger sus cabezas, escondiéndolas entre unas rocas, dejando el resto de sus cuerpos al libre albedrío de los impactos celestiales. De todas formas no han sido tratados con desconsideración.

Cenamos bien. Es el primer día y aún nos quedan vituallas. Tendrán que transcurrir tres días más para que nos alarmemos por la escasez de alimentos. Hoy por hoy tenemos hasta pan.

El señor de Madrid está ya durmiendo. Tampoco sospecha que fisiológicamente, no le va a sentar bien Piedrafita.

Aparecen nuevos montañeros. Caras conocidas. Son unos chicos burgaleses que conocimos hace tres años en Góriz. Uno de ellos, "Pichi", lo recordamos muy bien porque tocaba impecablemente la armónica y porque hacía el "pino" en las clavijas de Cotatuero.

Ante la imposibilidad material de establecerse en el refugio, no tienen más remedio que acampar a orillas del Ibón de las ranas. ¡Pobres chicos! ¡Con lo mojado que está el suelo!

Llega la noche y con ella el suplicio de acostarse.

Los tonticos, como de costumbre, no dormimos ni media hora. ¡Qué chicharrina!

Los del primer piso sin embargo, haciendo escarnio de nuestro insomnio, se solidarizan con sus ronquidos, en ultrajante orfeón.

En la oscuridad pienso filosóficamente aquellas palabras de D. LICOR DEL POLO:

Amigos vendrán
que mientras tú velas
roncarán, roncarán.

Día 19, Martes.- Amanece un excelente día. La claridad y limpieza del cielo, sin ninguna nube que intermitentemente menoscabe su diafanidad, nos auguran una bella jornada.

Nosotros, no tan excelentes como el día, ni tan limpios, también amanecemos. Desayunamos galletas con mantequilla y leche condensada hirviendo. ¡Cómo quemaba!

Hoy el "elenco", queda dividido en tres grupos:

Grupo de Alta Pesca.- Manolita, Hortensia, Martín, Julián, Jerónimo, Santiago, Herrera y Rubén Miranda. A última hora se une, como simpatizante el señor de Madrid. Labor a realizar: captura de ranas a viva fuerza.

Grupo de Alta Montaña con Enriscamiento.- Carlos Leira, Tarzán, Peña, tío Jesús y yo. Objetivo: Grand Fache.

Grupo Alto Despiste con Escalada.- Montaner, Pepe y Esteban. Objetivo: Punta Zarra a la salida del Refugio. A la llegada no sabe nadie si

lo que han escalado es Punta Zarra, la Aguja Verde o la cuesta Morón por la cara sur.

El grupo de Alta Pesca no lo pasa mal. Como jefe va Martín, magistral técnico en el difícil arte de la pesca y la caza. Es uno de los más eminentes especialistas nacionales en el atrapado de ranas, cabezudos, martines pescadores, barbos, anguilas y especies accesorias. Asimismo, se trae mucha traza en la colocación de lazos para el aprisionado de conejos y liebres, aún cuando si alguna vez ha querido comerse alguno haya tenido que comprarlo.

Siguiendo las instrucciones del Gran Jefe, los pescadores se dividen en avisadores y atrapadores.

Los avisadores, Julián, Manolita y Hortensia, haciendo gala de la excelente forma en que se encuentran, gritan ¡rana! a dos por tres = (6).

Estos avisos los aprovechan los atrapadores para hacer buen acopio de batracios, con los cuales pronto llenan el saco del pan.

En el curso de esta expedición piscícola, llegó a nuestro conocimiento un secreto celosamente guardado por el señor de Madrid.

Con motivo de tener que descalzarse para atravesar un pequeño riachuelo, confesó a los que le observaban que sus alpargatas eran del número 45. Esto aclaraba una duda que nos embarcaba a todos desde el primer día que lo vimos.

Al principio, sinceramente creímos que lo que llevaba en los pies eran raquetas. Nos extrañaba que usase esta clase de calzado para la hierba, pero también pensábamos que, quizá extremase sus precauciones hasta tal punto, por si se diese el caso de encontrar en sus excursiones arenas movedizas, ya que nieve, por los itinerarios que él recorría no había ni un copo.

Misterio aclarado. No eran raquetas. Se trataba de rústicas alpargatas, pero del número 45... cada una. ¡Ya vale!

Nosotros los componentes del grupo de la Gran Fache, también la gozamos de lo lindo.

La ascensión a este pico franco-español es una de las más deliciosas en el sector de Piedrafita, ya que se aunan la sencillez de su escalada con la grandiosidad del paisaje que se contempla desde su cima.

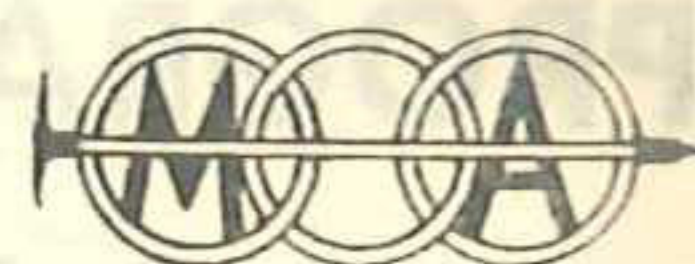
El camino desde el refugio hasta el collado donde empieza la cresta final, es verdaderamente fascinante. Es un recorrido que aún haciéndolo solamente una vez, deja ya una huella indeleble en nuestro espíritu por su incomparable belleza.

Nos cuesta alcanzar la cumbre tres horas. El sol, que sin duda, tiene ganas de jarana nos obsequia con sus mejores regalos, asaetándonos (decir esta palabra cien veces sin respirar y veréis que risa) sin compasión con sus ígneos rayos.

Tarzán en un alarde de decisión, pregunta a tío Jesús si está moreno. Estás más amarillo que un taxi, es la descorazonadora respuesta. Desde este momento Tarzán se siente invadido por el éxtasis, estado anímico bastante frecuente en él.

El descenso lo hacemos por la vertiente situada enfrente a Punta Zarra. Tenemos que estar prevenidos ya que Peña, nos lanza cantidades ingentes de su apellido con peculiar facilidad.

(Continuará)



Montañeros todos; sin tiempo para poder formar unas líneas más sabrosas al poder estudiar cada tecleo de la máquina al hacer éstas, no quiero quedar sin enviarlas, aprovechando que el tema a tocar será lo nuestro, mejor aún, nuestra vida montañera de esta Delegación durante el pasado año. Rozaré un poco las especialidades de nuestro deporte especificando cada una de ellas y aunque con modestia tendréis vosotros que poner de vuestra parte lo demás para haceros cargo de nuestra actividad.

MONTAÑA.—No mencionaré nombre de picos ni montañas recorridas en nuestras andanzas, solo se que los grupos formados en cada salida se esparcen por Cataluña al tocar las montañas más extremas de la región, no dejaremos no obstante el resto de España en olvido y aquí si que haré mención de los picos del Veleta y Mulhacen tanto por lo lejos que se encuentran como por el cariz importante de dicha excursión, no olvidemos tampoco ese VALLE DE ORDESA, maravilla que no podía dejar de ser visitado, y con esto puede decirse que se han efectuado 52 excursiones con una asistencia global de 260 participantes, haciendo constar que solamente han sido excursiones simples o de varios días pero fuera de ninguna especialidad.

CAMPING.—Un par de campamentos sociales se han efectuado y dos que se anunciaron se suspendieron por causas ajenas a nuestros deseos, no obstante el camping en pequeños grupos ha tenido una aceptación muy importante por las salidas efectuadas. Puede comprenderse la labor a realizar anunciando un campamento intersocial y asistir al mismo un número de 70 tiendas algunas roulotts y volantes motoristas, solo nosotros sabemos el esfuerzo para que todo fuese sobre ruedas y el éxito premiase nuestra labor.

ESCALADA.—La técnica penetra junto con la montaña y sus accidentes del terreno, para vencer estos se estudia la manera de vencerlos y así va engrosándose las filas de escaladores y la enseñanza en lecciones teórico-prácticas se desarrollan en el SOT DEL BACH donde se realizan ascensiones no muy difíciles las cuales van aumentando en dificultad a medida que el escalador adquiere seguridad y veteranía. Se han efectuado 14 salidas con una asistencia de 58 aficionados a la cuerda.

NIEVE.—Algún montañero más compra sus equipos blancos, y sus huellas ya quedan marcadas en su marcha por las pistas blancas sin que se observen agujeros a los lados por las caídas, poco a poco marcharemos lejos, todos sabéis lo que cuesta dejarse ir bien, constan las 16 salidas efectuadas con un total de 76 asistentes.

ESPELEOLOGÍA.—Esta técnica que clasifica las exploraciones subterráneas en el estudio de nuestra capa terrestre por personal práctico a tal fin ha desarrollado magnífica actividad y cabe destacar la afición desarrollada por VALENTÍN ABADÍA ganador del Trofeo Copa Zaragoza el cual asistiendo al VI Cursillo Oficial de Exploraciones Subterráneas fué aprobado como instructor y cursillistas clasificados a ENRIQUE PARDINA y su hijo como infantil JOSÉ ENRIQUE. Por no cansar analizaremos la envergadura de sus actividades por metros, así pues en más o menos

horizontal unos 4.400 metros y en vertical sumados los descensos unos 936 metros.

AUTOCAR.—Sólo dos excursiones han cuajado bien, en una visitamos LAS GUILLERIAS y en la otra MONTSENY, quien conozca esas regiones sabe lo que es, para el que no lo sabe diremos que nunca se cansa uno de andar por esos terrenos por su paisaje y rusticidad de pueblos y contornos en su gran extensión de terrenos de toda clase.

LA MOTORIZADA.—Este conjunto atronante, debía dejarla en la papelera, son tan guapotes ellos marchando cuando quieren, parando cuando la cosa les apetece, en fin que no hay derecho que esto tengamos que soportarlo los que modestamente tenemos que esperar el silbato de jefe de estación y antes si hay billetes, en fin perdonémosles ese lujo y digámosles algo, desde luego gran cantidad de kilómetros llevan recorridos y no mencionaremos el número de salidas ya que imponiéndonos un poco los demás les hacemos saber lo que es el andar algunas horas cargaditos con el cotidiano bagaje montañero no obstante han hecho muchas salidas, pero NO LES PUNTÚA PARA NADA (Art. X de X).

ALBERGUE.—Año tras año diríamos lo mismo al buscar las mismas palabras para formar en este escrito las frases de elogio ante la riqueza de la Naturaleza esparcida y rodeando aquel lugar. No debemos mencionar la tranquilidad ni la paz en momentos de máxima asistencia allí, puesto que aquel remanso de paz, es para eso, para reunirnos todos y celebrarlo cual si en la paz de un remanso nos encontráramos. Su asistencia ha sido así 23 salidas anunciadas oficialmente con asistencia de 280 personas; sin contar las salidas que sin anunciarlas se han efectuado.

VISITAS CULTURALES.—Tan solo se han efectuado tres pero cada vez escojemos puntos distintos donde nadie espera admirar las bellezas allí almacenadas o curiosidades modernas ya que todo es muy interesante, a ellas asistieron 135 personas, quedando todas ellas encantadas de nuestra iniciativa digna de tener en cuenta en más visitas.

VARIOS.—Hemos efectuado diversos festejos, cenas, sesiones cinematográficas, bailes, exposiciones de fotografía, en fin todo lo que cabe hacer con personal pronto a trabajar desinteresadamente por **Montañeros de Aragón.**

Prometí enviar cuatro hojas y va la cinco ya, creo que cabrá aún decir, que siempre nos encontramos en nuestros actos con amistades que aprecian de verdad todo lo que hacemos y siempre cae algún que otro socio para cubrir las bajas que como en todos los sitios se efectúan también.

Algo me voy a adelantar pero prepararé una salida al VALLE DE ORDESA para el 15 de julio hasta el 25 del mismo mes para asistir al Campamento de Alta Montaña de la F. E. M. en Caldas de Bohí, si alguno le place Ordesa en esas fechas, yo estaré con quien sea y los míos.

Nada más y perdón con este tostón, pero como secretario debéis haceros cargo de lo pesado que debo ser.

Vuestro incondicional amigo
FERNANDO GARCÍA

PROGRAMA DE EXCURSIONES DE MONTAÑA-MEDIA

A REALIZAR EN EL PERÍODO DE PRIMAVERA DE 1956

Días 18 y 19 de Marzo

Travesía y acampada en la Sierra de Alcubierre (Perdiguera - Monte Oscuro - Vértice San Caprasio - Farlete).

Presupuesto aproximado: 25 ptas. Cierre de la inscripción día 14.

Días 29 - 30 - 31 - 1 de Marzo y Abril

Travesía Pantano de Arguis - Sierra Caballera - Cordolín - Pantano de la Peña.

Presupuesto aproximado: 60 ptas. Cierre de la inscripción día 21.

Días 29 - 30 - 31 - 1 de Marzo y Abril

Excursión y acampada en la Sierra de Albarracín, proximidades de Noguera a 50 km. de Teruel, Vértice de Sierra Alta (1 855 mts. de altitud).

Presupuesto aproximado: 130 ptas. Cierre de la inscripción día 21.

Día 8 de Abril

Excursión, Castillo Miranda.

Día 15 de Abril

Marcha de fondo y orientación.

Día 22 de Abril

Torres de Berrellén. Desembocadura del Jalón. Castillo de Sobradiel.

Día 29 de Abril

Excursión a Azud de Cuarte.

Día 6 de Mayo

Excursión a la Presa de Pina y a San Cosme y San Damián. Guara (H).

Día 10 de Mayo

Excursión en autocar a la Sierra de Arcos (Vértice Cucutas), Lécera.

Presupuesto aproximado: 35 ptas. Cierre de la inscripción día 7.

Día 13 de Mayo

Excursión a Pantano de Mezalocha. Cuevas de Ailes.

Día 20 de Mayo

Excursión a Cartuja de Aula-Dei.

Día 27 de Mayo

Excursión a Montañana.

Día 31 de Mayo

Excursión en autocar al Pantano de Belsué.

Presupuesto aproximado: 62 ptas. Cierre de la inscripción día 28.

Día 3 de Junio

Excursión al Soto de Doña Sancha.

Día 10 de Junio

Excursión a Piedras Cachero.

Día 17 de Junio

Excursión en autocar a los Pinares de Castejón de Valdejasa.

Presupuesto aproximado: 28 ptas. Cierre de la inscripción día 14.

Día 24 de Junio

Excursión a Doña Sancha.

Días 29 - 30 - 1 de Junio y Julio

Travesía y acampada Canfranc - Canal de Izas - Ibón de Iserias - Pico de la Moleta - Ibón de Ip - Pico de Collarada - Villanúa.

Presupuesto aproximado: 60 ptas. Cierre de la inscripción día 27.

NOTA.— Para las travesías y acampadas la sección de cartografía formulará el correspondiente itinerario.

La directiva nombrará para cada una de estas excursiones un Delegado, para su organización y bajo cuya dirección se efectuará la excursión, siendo en este caso el representante de la Sociedad, tomando sobre la marcha las decisiones que estime oportunas.

LOS JUEVES DE MONTAÑEROS

Nuestra Directiva tomó hace algún tiempo el acuerdo de ofrecer a los socios una nueva actividad, de tipo que pudiéramos llamar cultural —relacionada como es lógico con la Montaña— mediante proyecciones de películas, de diapositivas en color, y charlas; tendrían lugar en nuestra sede social un día fijo de la semana durante todas las semanas del año. Este día es el jueves.

Desde la sesión inaugural, celebrada el día 15 de Diciembre del pasado año 1955 al mismo tiempo que se puso en marcha el bar, se ha sucedido una serie de proyecciones, todas ellas menos una fueron de diapositivas en color, de diversos autores, y la última de películas cedidas por la Casa Americana. Esta serie de proyecciones tuvo solamente una interrupción el día 29 de Diciembre, en que se fundió la lámpara del proyector, pero al jueves siguiente continuó sin novedad.

Como esperamos que esta actividad no se interrumpa en un muy largo espacio de tiempo, y queremos que haya constancia para el futuro, vamos a relacionar los nombres de los señores socios que han prestado su valiosa colaboración a la mayor brillantez de las sesiones celebradas, agradeciéndoles muy sinceramente su apoyo y desinterés.

Día 15 de Diciembre de 1955: Inauguración oficial. Fotografías obtenidas por Don Francisco Ramón.— Día 22: D. José Alfonso.— Día 29: Lámpara fundida.— Día 5 Enero 1956: D. José Luis Gota.— Día 12: D. Ramón Sáinz de Varanda.— Día 19: D. Fernando Franco y D. José Luis Gota.— Día 26: D. Ramón Arbex.— Día 2 de Febrero: D. Andrés Izuzquiza y D. Francisco Ramón.—Día 9: D. Mermanol Valenzuela.—Día 16: D. Francisco Ramón.— Día 23, Películas de 16 mm. cedidas por la Casa Americana.

Queremos hacer notar que las diapositivas proyectadas los días 19 y 26 de Enero eran de 6 × 6 cm., prestando graciosamente el proyector D. Fernando Franco.

En sucesivos números iremos dando cuenta de los colaboradores en estos "jueves de Montañeros", tanto fotógrafos como conferenciantes, y D. Ramiro Brufau, encargado de su organización, acogerá gustoso cuantas iniciativas y ayudas reciba.

Podemos anticipar que está en estudio un concurso periódico, destinado a subrayar la valía de las estupendas fotografías que todos hemos podido admirar. Ya lo saben todos: los jueves, de ocho y media en adelante, acudan a nuestra casa social... que aunque no haya globos, es gratis.

HACE VEINTICINCO AÑOS

En enero de 1931, Eduardo de la Iglesia narra amenamente la excursión que diez o doce montañeros junto con catorce cadetes, realizan al valle de Aspe. La fecha que escogen es nada menos que el día de Inocentes. Pero parece que los elementos no les gastan ninguna inocentada; ya que hasta el tiempo es espléndido (algo de boira que desaparece rápidamente) y hasta los "novatos" llegan a la meta como los primeros.

Y así los nuevos cadetes dejan en muy buen lugar a la Academia, después de mostrar bien claramente su entrenamiento físico y su disciplina.

Tres montañeros nos llevan (con la imaginación, claro) a una bonita excursión por Cauterets y Panticosa.

Desde Cauterets, bien les valió la pena el desviarse al lago de Gaube, a 1.728 m. desde el que — si no fuera por la niebla — se podía contemplar el Vignemale.

Vueltos al puente de España, continuaron su marcha hacia el refugio de Wallon en Marcadau, a 1.866 metros. Alternativas del tiempo —tan pronto la espesa nieve impedía toda salida, como despejaba abriendo el optimismo de los excursionistas— hicieron cambiar de opinión más de una vez, hasta que por fin decidieron continuar adelante hasta coronar el Puerto por el Pocito, a 2.556 metros, compensando todo esfuerzo aquella grandiosa vista: los lagos helados reflejando picos como el de Garrato, Tandñera y poco después el Infierno "presentando su indómita figura suavizada al aparecer todo cubierto de nieve"; y haciendo noche a la vuelta en la presa de Bachimaña.

Como consecuencia de esta excursión, recomiendan realizarla "con raquetas, y no con skis, y en tiempo en que la nieve esté helada, pues de lo contrario los aludes podrían causar desgracias irreparables".

QUELQUES FLOCONS DE NEIGE...

La neige, informe et pataude,
mais belle de sa blancheur,
charge les branches des saules

et rabat vers le ravin,
plein de rires et de pleurs,
les chatons et leur destin.

Mais la neige des branchettes
sous les rayons n'est déjà
que le plus charmant des rêves,

un frisson de la lumière,
un doux mystère, un éclat,
un caprice du soleil

qui arrondit en bourgeon
lise, luisant, plein de sève,
le dernier de ses flocons.

Si fine, si légère,
la neige d'aujourd'hui !
Notre souffle y suffit :
elle vole en poussière.

La patte d'un oiseau
la raye d'une épine.
Les griffes du blaireau
en étoiles s'impriment.

La terre triste et noire
sous nos pas reparaît :
la neige de ce soir
ne veut pas nous porter.
Sans bruit, discrètement,
la neige des guérets
s'en va, ne nous laissant
qu'un songe de lumière.

Ah ! ce reste de neige,
sous le prime soleil,
étincelant aux flaques :
le mois d'avril lui-même
n'aura pas tant de charme.
Les sentiers sous les fleurs
seront moins doux aux pas
que ces limpides traces
qui parsèment la glace
d'oscillantes lueurs.

NOTICARIO

* Hemos recibido un atento Saluda de D. Miguel Bescós Soler por el que se nos ofrece en el cargo de Delegado Provincial de Deportes, designación que ha recaído en él recientemente.

* Se hace constar a nuestros socios que para la solicitud de camas en el Refugio de Triste, regirán las mismas normas que para la Residencia de Santa Cristina, es decir, deberán solicitarse con cuarenta días de anticipación.

* Comunicamos a nuestros consocios que se ha recibido en Secretaría Boletines de suscripción, del Club SIETE PICOS iniciadora de la obra Pro-Capilla en honor de La Virgen de las Nieves, edificación que tendrá su asiento en el Valle de Candanchú.

Agradeceremos a los socios que deseen entregar alguna cantidad con destino a tan loable fin, se sirvan hacerlo en nuestra Secretaría.

* Nos comunica nuestra Delegación de Barcelona que la Copa Zaragoza ha sido ganada por el socio de nuestra aludida Delegación D. Valentín Abadía que, entre otros méritos ganó para **Montañeros de Aragón** el título de Instructor de Espeleología,

trofeo que le fué entregado en una animada fiesta que se celebró días pasados.

* También se nos hace saber por nuestra Delegación de Barcelona, que el Centro Aragonés (en cuyo edificio social se halla instalada) les ha cedido un nuevo local que reúne magníficas condiciones, cuya inauguración piensan hacer en breve.

* El día 17 de enero y teniendo por marco las magníficas instalaciones del Real Tenis Club de Zaragoza se celebró una merienda-baile que resultó muy animada.

* Las magníficas pistas de Candanchú consiguen cada año mayor prestigio entre los aficionados en deportes del esquí, buena prueba de ello es la gran concurrencia habida desde que empezó la temporada en nuestra Residencia de Santa Cristina.

* Las márgenes de nuestro Canal Imperial, en el punto denominado Valdegurriana, se están poblando de magníficos terrenos de Camping tanto particulares como sociales, por lo que ésta primavera no será extraño ver gran cantidad de excursionistas desplazarse a dicho lugar.

MOVIMIENTO DE SOCIOS

REINGRESO

923	Ana M. ^a Izquierdo Esteban
997	María Pilar Briceño Seoane
998	Carmen Sancho de Pedro
999	Jean Vergez Lacoste
1000	Antonio Hijos Pardo
1001	Carlos Mendiala Martínez
1002	José M. ^a Regalado Moreno
1003	Santiago Clavero Lahoz
1004	Francisco Bas Delgado
1005	Carlos Martín Bernal
1006	Salvador Morales Arrizabalaga
1007	Gloria María González de Villaumbrosia

ALTAS

1008	Lázaro Díez Luna
1009	Ana M. ^a Revillo Irisarri
1010	Carmen Hidalgo Arias
1011	Luisa M. ^a Rolín Cano
1012	María Jesús Alava Cabrero
1013	Carmen F. Piezola Gimeno
1014	María Pilar Usón de Yarza
1015	María Pilar Sardaña Ferrer
1016	María Pilar de Pedro Izuzquiza
1017	María Victoria Nicolás Minué
1018	María Pilar Clua Cebrián
1019	Luis León Cordón

BAJAS

184	Miguel Angel Cortés Sanz
273	Luis Abad Moreno
300	Alfredo Carlos Castellón
583	Fernando García Labordena
596	Angel Irujo Sanz del Pozo
618	Máxime Dorche

619	François Pancis
708	Alfonso Lambea Moreno
758	María Ascensión Moncasi
853	Julián Sancho Carazo
876	María Carmen Abasolo Astrain
877	Manuel Montaner Morán

RESIDENCIA DE SANTA CRISTINA

CANDANCHÚ

propiedad de Montañeros de Aragón

exclusivamente para socios



SECCIÓN DE EXCURSIONISMO

Las excursiones realizadas fueron las siguientes:

Enero	8:	Travesía Riglos-La Peña, 5 socios.
Enero	15:	Foz de Fuendetodos, 3 socios.
Enero	22:	Valmadrid, 2 socios.
Enero	22:	Loarre, 11 socios.
Enero	22:	Cadrete, 5 socios.
Enero	29:	Valdegurriana, 7 socios.
Enero	29:	Casilla de los Forestales, 16 socios.
Enero	29:	Castillo Miranda, 4 socios.
Febrero	12:	Fuentes de Ebro-Osera, 2 socios.
Febrero	19:	Valmadrid-Zaragoza, 3 socios.
Febrero	26:	Apeadero Princesa-Fuendetodos-Botorrita, 3 socios.
Febrero	26:	Loarre-La Peña, 5 socios.

REVISTAS RECIBIDAS

ESPAÑOLAS

Centro Excursionista de Cataluña. -Barcelona- Circulares Enero y Febrero.
 Centro Excursionista de Cataluña. -Barcelona- Revista Montaña.
 Asociación Excursionista. -Reus- Circulares Enero y Febrero.
 Centro Excursionista Poblet. -Barcelona- Circular Noviembre-Diciembre.
 Club Montañés Barcelonés. Circulares Diciembre y Enero-Febrero.
 Agrupación Excursionista. -Granollers- Circular Diciembre-Enero.
 Agrupación Excursionista Canigo. -Barcelona- Circular Enero-Febrero.
 Unión Excursionista de Cataluña. -Barcelona- Circular Febrero.
 Reus Deportivo. Circular Enero.
 Centro Excursionista de la Comarca de Bages. -Manresa- Circular Noviembre-Diciembre.
 Peña Excursionista Guimerá. -Barcelona- Circular Enero-Febrero.
 Club Alpino Nuria. -Barcelona- Circular Julio-Diciembre.
 Club Alpino Español. -Madrid- Circular Enero y programa de actos.
 Centro Excursionista. -Tarrasa- Circular Noviembre-Diciembre.
 Agrupación Excursionista Ginesta. -Tarragona- Circulares Enero a Abril.
 Centro Águila de las Cortes. -Barcelona- Circulares Noviembre a Febrero.

Agrupación Excursionista Montaña. -Barcelona- Circulares Noviembre a Enero.
 Agrupación Excursionista Icaria. -Barcelona- Circulares Enero y Febrero.
 G. E. E. G. -Gerona- Boletín Febrero.
 Centro Aragonés. -Barcelona- Boletines Enero y Febrero.
 Peñalara. -Madrid- Revista n.º 326.
 F. E. M. Delegación Vasco-Navarra. Revista Pirenaica.
 Club Deportivo. -Eibar- Boletín Diciembre.
 Stadium Casablanca. -Zaragoza- Resumen actividades.
 Centro Excursionista. -Valencia- Circular Enero.
 Club Deportivo Navarra. -Pamplona- Circulares Noviembre a Febrero.
 Federación Esperantista Española. -Valencia- Boletines Enero y Febrero.
 Sierra Nevada. -Granada- Boletín Diciembre.
 Centro Excursionista Monserrat. -Manresa- Circular Enero.
 Delegación Nacional de Deportes. -Madrid- Boletín Diciembre.

EXTRANJERAS

Museo Pirenaico de Lourdes. -Francia- Revista Pyrénées Octubre a Diciembre.
 Oficina Suiza del Turismo. -Suiza- Boletín Información Diciembre-Enero y Febrero.
 Sociedad Nacional de los Ferrocarriles Franceses. Boletín Información Diciembre.
 Sociedad Automovilística Dolomiti. -Italia- Horario Líneas Autobuses.
 Touring Club Italiano. -Italia- Boletín Enero-Febrero.

LIBROS PARA LA BIBLIOTECA

La Torre Blanca
 El Primero de la cuerda
 El Rumor del Torrente
 D. Mateo Tinao ha regalado 25 novelas
 El P. D. Agustín Díez ha regalado un libro de montaña (Italiano)